

03/2012

11 abril de 2012

*Luis de la Corte y Hristina Hristova **

**PAPEL DE LOS TRÁFICOS ILÍCITOS EN
EL ESCENARIO AF-PAK**

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

PAPEL DE LOS TRÁFICOS ILÍCITOS EN EL ESCENARIO AF-PAK

Resumen:

La creciente relación entre grupos insurgentes y criminalidad organizada en el actual escenario Af-Pak tiene evidentes implicaciones para el combate al terrorismo y la insurgencia en aquella parte del mundo. La industria de la droga en Afganistán, el tráfico de armas, el contrabando de otras mercancías ilegales y legales y la corrosiva corrupción han contribuido significativamente a la financiación de organizaciones insurgentes como los Talibán, aportándoles también materiales, recursos humanos, espacios y oportunidades para atentar, etc.

La primera parte de este análisis describe las diferentes actividades ilícitas que vienen desarrollándose en Afganistán, destacando que la criminalidad organizada en el país no se centra única y exclusivamente en el tráfico de opio, en tanto que ésta se complementa con otras prácticas ilegales no menos lucrativas, tanto para las organizaciones criminales como para la insurgencia. A continuación se presta especial atención al cultivo y tráfico de opio como una de las principales actividades ilícitas en relación con los grupos insurgentes. Finalmente, se identifican algunos de los más potentes grupos insurgentes que operan en Af-Pak, explicando su conexión con las actividades ilícitas previamente descritas y su consiguiente condición de multiplicador de fuerzas.

Abstract:

The growing relationship between insurgent organizations and organized crime networks in the Af-Pak region has important implications to the combat terrorism and insurgency in the area. The drug industry in Afghanistan, arms trafficking, smuggling of illegal and legal goods and the corrosive corruption have contributed significantly to the financing of insurgent groups like the Taliban, besides to providing them with materials, human resources, space and opportunity to attack, etc.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos Marco** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

This paper describes the different illegal activities developed in Afghanistan and shows that organized crime in the country does not focus only and exclusively on the opium trade. Indeed, there are other illegal businesses very lucrative for both criminal networks and insurgency. Next, this analysis focus on the cultivation and trafficking of opium, as main illegal activities related to the insurgent groups. Finally, this paper describes some of the most important insurgent groups that operate in Af-Pak region and explains their connections with illegal activities and how those links has helped to increase the insurgent forces significantly.

Palabras clave:

Af-Pak, insurgencia, criminalidad organizada, narcotráfico, seguridad

Keywords:

Af-Pak, insurgents, organized crime, drug trafficking, security

INTRODUCCIÓN

Tras diez años de lucha persistente en Af-Pak¹, se ha demostrado la necesidad de compaginar diferentes métodos y aproximaciones para combatir el terrorismo y la insurgencia en el escenario afgano. Su relación cada vez más extendida e intensa con la criminalidad organizada ha facilitado la supervivencia y la beligerancia de los grupos armados insurgentes que operan en la región.

La conexión entre grupos insurgentes y redes y estructuras criminales en Afganistán no puede entenderse sin tomar en consideración sus respectivos fines e intereses. Mientras los primeros persiguen objetivos políticos, principalmente relacionados con la retirada de las tropas extranjeras presentes en el país desde 2001 y la sustitución del actual régimen por un sistema teocrático, los segundos buscan lucrarse económicamente. Pero tal disparidad de propósitos no impide que cada uno de esos actores pueda estar interesado en contribuir a la causa del otro, sobre todo, si la colaboración entre ambos produjera algún beneficio mutuo, como a menudo ha ocurrido en otros escenarios². En la región Af-Pak la conexión entre criminalidad organizada y actividad insurgente alcanza su máxima expresión en relación al tráfico de opio, aunque también aparece vinculada a otros tráfico ilícitos, como el de armas, cannabis, precursores químicos, madera, piedras preciosas, bienes legales, etc. El fundamento principal de esos vínculos, aunque no el único, reside en la prestación de servicios de protección por parte de la insurgencia a los traficantes. De hecho, este tipo de servicios son una importante fuente de financiación para la insurgencia.

El presente análisis ofrece una descripción sintética y aproximada de la relación establecida entre insurgencia y crimen organizado desde finales de 2001 hasta la fecha actual en Af-Pak. Una descripción que pretende hacer comprender de qué manera este vínculo nutre a los grupos insurgentes y la importancia que ello entraña para cualquier estrategia militar y civil que pretenda aplicarse en la región.

CRIMINALIDAD ORGANIZADA EN AF-PAK

Aunque suele atribuirse gran trascendencia al tráfico de opio, otros tipos de actividades ilícitas han ido cobrando importancia durante los últimos años. Así ha ocurrido, por ejemplo,

¹ Af-Pak es un término referente a la zona fronteriza entre Afganistán y Pakistán, donde se encuentran la mayoría de centros de operaciones de los grupos terroristas e insurgentes. En este texto este concepto se utilizará de forma más amplia, abarcando no solamente el territorio fronterizo, sino incluyendo también el resto de zonas con insurgencia.

² Para más detalles sobre la colaboración entre organizaciones terroristas o insurgentes y grupos de crimen organizado véase De la Corte, L y Giménez-Salinas, *Crimen.org. Evolución y claves de la delincuencia organizada*, Barcelona, Ariel, 2011 pp. 319-340. Sobre las diversas influencias de la actividad criminal organizada sobre el desarrollo y evolución de conflictos armados puede consultarse De la Corte, L., "Criminalidad organizada y conflictos armados", *Ejército*, 838, 18-26, 2011.

con el tráfico de cannabis o el contrabando de precursores químicos. No menos significativo es el caso del tráfico de armas, si bien los informes fiables relativos a esa actividad resulten escasos, al menos por lo que respecta a fuentes abiertas. También merecerían ser consignados aquí otros tipos de tráfico ilícitos, algunos de ellos asociados al contrabando de bienes legales. Seguidamente se presenta una descripción de los casos más relevantes.

Tráfico de armas

Como acabamos de apuntar, aunque el tráfico y la tenencia de armas suele constituir una condición necesaria para el funcionamiento de los grupos insurgentes, los esfuerzos realizados hasta la fecha para esclarecer la dimensión real de esa actividad en Af-Pak han sido claramente insuficientes.

Según datos aportados por la Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC), en Afganistán existirían tres formas básicas de adquirir armas. Las dos primeras implican su importación desde países próximos. En concreto, desde Pakistán o bien desde Asia Central. La tercera opción supone su adquisición a través de los señores de la guerra afganos. Las armas que entran desde Pakistán son de acceso fácil y más baratas, aunque de peor calidad. Las armas que entran desde Asia Central (de origen ruso) se consideran de mayor calidad pero también más difíciles de adquirir y más caras³. Los informes de la UNODC constatan la importación desde diversos países de Asia Central de fusiles de asalto AK 47 nuevos, cuyo precio se estipula mediante intercambio por opio o heroína: quince AK 47 nuevos en la frontera norte de Afganistán costarían 1kg de heroína⁴. En la parte norte de Afganistán, no en la frontera, un AK 47 se intercambiaría por 4kg de opio⁵. También se indica la existencia de un mercado en la frontera entre Tayikistán y Afganistán, en un puerto del río Panj donde se realizan intercambios de mercancías de diversa índole, sobre todo intercambios de armas y piedras preciosas por heroína afgana⁶.

Pero no todas las armas que llegan a manos de la insurgencia afgana son de importación reciente. En el país afgano aún permanece armamento de la guerra contra los soviéticos. Muchos señores de la guerra afganos aprovecharon la retirada de la URSS para tomar el control de diversas parcelas del país, haciéndose cargo así de una importante cantidad de las armas ligeras que habían sido previamente puestas a disposición de los muyahidín para favorecer su lucha contra la invasión extranjera. Actualmente estas armas están accesibles para la insurgencia en cualquier parte de Afganistán. Muchos de los actores que comercian con las armas almacenadas durante aquellos años también se ocupan del tráfico de armamento que llega desde fuera. Y de la misma manera que en la frontera se cambian armas por heroína u opio, según se avanza hacia el sur del país, se repite el procedimiento: armas por droga.

³ UNODC, "Addiction, Crime and Insurgency. The transnational threat of Afghan opium", Oct. 2009, 112-113

⁴ Estos datos son de informes de la UNODC del año 2009, habría que hacer una interpretación actual de los datos debido a que el precio del opio en el año 2011 parece haber subido.

⁵ UNODC, Addiction, Crime and...opus citatum, 112-113

⁶ Ibid.

Narco tráfico

La importancia que para Afganistán tienen las actividades de narcotráfico es bien conocida desde hace años, especialmente por lo que respecta a la producción y la exportación de opio. Mucho menos comentadas son sus relaciones con el cultivo de cannabis y el tráfico de los precursores químicos necesarios para elaborar las drogas derivadas del opio, morfina y heroína. El tráfico de sustancias estupefacientes es facilitado y potenciado en Afganistán por una variedad de circunstancias y factores. La pobreza y la fragilidad estatal tienen un papel determinante en ese sentido. Pero también cuentan otros aspectos como los altísimos niveles de corrupción, la disponibilidad de armas o el blanqueo de dinero⁷. A su vez, cada uno de esos elementos se ve agravado por las propias actividades de narcotráfico, dando lugar a una relación circular de todos ellos, en la que cada problema retroalimenta y refuerza a los restantes.

Cultivo y tráfico de opio y heroína

Durante la última década Afganistán ha llegado a producir cerca del 90% del opio y heroína que se consume a escala mundial. El tráfico de opio involucra a una amplia variedad de clases, estamentos y actores en el país, comenzando por quienes ocupan el extremo inferior de la cadena de producción, pasando por los agricultores hasta llegar a altos cargos del Gobierno⁸. De forma transversal a estos niveles existe también una conexión entre señores de la guerra, grupos insurgentes y, por supuesto, importantes traficantes regionales.

La mayor parte de la producción y procesamiento de opio se realiza en el sur, aunque en los últimos años se haya corroborado un ligero descenso del cultivo de adormidera en esa parte del país. Esto demuestra, en todo caso, la relación entre la inseguridad en la zona y el cultivo de opio. Las áreas menos seguras son las que mayores índices de producción y procesamiento de opio presentan.

Dada su particular relevancia, la cuestión del tráfico de opio recibirá una atención más específica y extensa en un epígrafe posterior.

Cultivo de cannabis

El cultivo de cannabis sólo ha comenzado a vigilarse en años recientes. De hecho, los primeros informes elaborados por la UNODC datan de sólo hace dos años.

De la misma manera que sucede con el opio, el sur del país presenta mayores niveles de cultivo de cannabis, tratándose de una actividad claramente relacionada con la inseguridad

⁷ Hristova, Hristina y De la Corte, Luis, "Narco tráfico y Criminalidad Organizada en Af-Pak: Vínculos con la Insurgencia y Consecuencias para la Seguridad", en Miguel Requena (Ed.) *La Seguridad y la Defensa en el Actual Marco Socio-Económico: Nuevas Estrategias frente a Nuevas Amenazas*, Instituto Universitario Gutiérrez Mellado IUGM, 2011, 211-230

⁸ Se sospechaba que el recientemente fallecido hermano del presidente Hamid Karzai, Ahmed Walli Karzai, estaba involucrado en el narcotráfico en Afganistán.

de la zona. La producción anual de cannabis en Afganistán se estima entre 1.200-3.700 toneladas, cifra que no varía demasiado con respecto a la del año anterior⁹. El país asiático dedica al cultivo de cannabis una superficie cuatro veces más grande que la de Marruecos, lo cual ha permitido arrebatarse el primer puesto al país norteafricano¹⁰. Según el último informe de la UNODC, la superficie dedicada al cultivo de cannabis en Afganistán varía entre 9.000 y 29.000 hectáreas, un número bastante menos impactante que las 123.000 hectáreas dedicadas al cultivo de opio¹¹. A pesar de esta importante diferencia en cuanto a la tierra que los agricultores dedican para el cultivo de cannabis, algunos analistas consideran probable que esta actividad aumente en los próximos años debido a que proporciona mayores ganancias que las que se obtienen con el cultivo de opio¹². Recientemente UNODC ha informado de que los costes para la producción del opio son con diferencia más altos que los costes para la producción de cannabis. En concreto, el ingreso bruto por hectárea para la resina de cannabis ronda los 9.000\$, mientras que para el opio es de unos 4.900\$ por hectárea. Los gastos empleados para el cultivo de cannabis no superan el 10% del total de los ingresos brutos por hectárea, mientras que los del opio sobrepasan el 40%¹³. Con todo, el cultivo de cannabis no presenta las mismas facilidades que el del opio. Esto es debido a que su plantación se realiza en período estival, durante el cual la irrigación es más escasa y cuando se puede aprovechar la tierra para otras variedades de cultivo de menor duración y mayor utilidad¹⁴.

Teniendo en cuenta lo anterior, parece probable que el tráfico de cannabis se convierta en una fuente de financiación para la insurgencia afgana. Según los últimos datos de la UNODC el *ushr*¹⁵ se está cobrando prácticamente de la misma manera sobre los cultivos de opio y sobre los de cannabis. Es decir, en las provincias donde mayor control insurgente existe es donde más impuestos de este tipo se aplican a los agricultores. Las provincias del sur y el centro son las de mayor porcentaje, donde más del 50% de los agricultores pagan el impuesto. Le sigue el oeste, con cerca del 30% mientras que respecto al norte y el este no existe constancia de que se apliquen tasas semejantes¹⁶.

Según algunas fuentes, la mayor parte del cannabis es procesada en Pakistán, desde donde sale rumbo hacia Irán por la provincia de Baluchistán o hacia la costa de Makran. El cannabis procesado en Afganistán, sin embargo, sale por el norte del país¹⁷.

⁹ UNODC, "Afghanistan Cannabis Survey 2010", June 2011, 7-8

¹⁰ UNODC, "World drug report 2010", United Nations Publications, 2010, 183-187

¹¹ UNODC, Afghanistan cannabis...opus citatum, 11-12

¹² Shelley, Louis I. and Hussain, Nazia. "Narco-Trafficking in Pakistan-Afghanistan Border Areas and Implications for Security", en *Narco-Jihad: Drug trafficking and Security in Afghanistan and Pakistan*, The National Bureau of Asian Research, NBR Special Report nº20, December 2009, 23-41

¹³ UNODC, Afghanistan cannabis...opus citatum, 37-38

¹⁴ Ibid, 39-40

¹⁵ Tasa demandada por la propia ley islámica, se aplica sobre producción agrícola y equivale al 10% de las ganancias sobre ésta.

¹⁶ UNODC, Afghanistan cannabis...opus citatum, 44-46

¹⁷ Shelley and Hussain, opus citatum

Las ganancias obtenidas por cultivo de cannabis en Afganistán han aumentado un 130% solamente durante el último año¹⁸. Vale la pena recordar que esta sustancia psicoactiva continua siendo la más consumida del mundo y que su elaboración resulta mucho menos compleja que la del opio y sus derivados. Todo esto hace que su cultivo represente una tentación para una gran parte de la población y que las tendencias de futuro sean las del incremento de cultivo de cannabis. En consecuencia, la producción de cannabis parece estar en camino de convertirse en otra gran industria ilícita para Afganistán, una tendencia de que los grupos insurgentes se lucrarán de una forma u otra.

Contrabando de precursores químicos

La industria del opio en Afganistán requiere de importantes cantidades de precursores químicos para transformar aquella sustancia en heroína. Uno de los precursores más utilizados para ello es el anhídrido acético. Este precursor es ilegal en Afganistán, por lo que la única forma de conseguirlo es importándolo mediante actividades de contrabando. Al resultar legal su empleo en otros países asiáticos, europeos o americanos, su desviación del mercado original hacia Afganistán es bastante sencilla.

Se estima la importación de entre 380 y 570 toneladas de anhídrido acético al año en Afganistán. Esta cifra es mínima en comparación con la producción mundial de anhídrido acético¹⁹. Sólo durante el año 2009 el mercado de anhídrido acético en Afganistán supuso la circulación de entre 130 y 200 millones de dólares²⁰. Este negocio proporciona altos ingresos no solamente a los propios traficantes, sino también a la insurgencia ubicada en ambas partes de la frontera afgano-pakistaní.

Para importar anhídrido acético se utilizan las mismas rutas por las que los traficantes exportan opio y heroína. Las rutas más transitadas parecen ser la que enlaza con Pakistán (Ruta del Sur) y con Irán (Ruta de los Balcanes). La primera suministra el anhídrido acético de contrabando desde el continente asiático y la segunda trae el precursor desviándolo principalmente desde Europa. Llama la atención la numerosa cantidad de cargamentos con origen en países asiáticos, sobre todo China, que han sido interceptados en los Emiratos Árabes Unidos (EAU). Este hecho hace pensar que los EAU, especialmente Dubai, sirven con frecuencia como escala intermedia para el contrabando de precursores químicos hacia Afganistán²¹. Por la ruta de los Balcanes, el anhídrido acético atraviesa los países de Europa oriental, Turquía y después Irán para entrar en Afganistán. No obstante, parece ser que las redes de tráfico de este precursor han ampliado sus rutas e Irak se ha convertido también en un país de tránsito, sobre todo su parte norte²². La tercera ruta o Ruta del Norte tiene su origen en las repúblicas centroasiáticas. Según informes de la UNODC, esta vía es la menos explotada en la actualidad, probablemente debido a que la mayoría de laboratorios de

¹⁸ UNODC, Afghanistan cannabis...opus citatum, 7-8

¹⁹ UNODC, "The Global Afghan Opium Trade. A Threat Assessment", July 2011, 91-143

²⁰ Ibid, 9

²¹ Ibid, 105-114

²² Ibid, 114-128

procesamiento afganos se sigan encontrando sobre todo al sur y el este del país, regiones que tienen como vías principales de suministro de anhídrido acético a Pakistán e Irán. Otro factor a destacar es el hecho de que ninguna de las repúblicas ex soviéticas disponga de puertos marítimos, tipo de infraestructura de interés preferente para los contrabandistas de anhídrido acético²³.

Parece ser que en el tráfico de este precursor están involucrados, no sólo los propios traficantes, sino también grupos insurgentes del área Af-Pak. Es muy probable que los mismos grupos insurgentes implicados en el tráfico de opio participen igualmente en el contrabando de precursores químicos, prestando los mismos servicios de protección. Así, se puede destacar la presencia de los Talibán tanto afganos como pakistaníes (Tehrik-e Taliban Pakistan, TTP), la Red Haqqani, el grupo de Gulbuddin Hekmatyar (Hizb-i-Islami Gulbuddin, HiG), Al Qaida, además de otros.

Por último, se ha observado la frecuente presencia de traficantes de nacionalidad afgana o pakistaní en las redes de contrabando de precursores químicos fuera de sus países. Este hecho se repite principalmente en los países del continente asiático (Corea del Sur, Japón). En cambio, los grupos que se ocupan del contrabando de anhídrido acético procedente de Europa son principalmente locales, de los propios países de origen o tránsito y no hay evidencias sobre traficantes afganos o pakistaníes²⁴.

Contrabando de minerales y piedras preciosas

Afganistán cuenta con importantes yacimientos de minerales, principalmente cobre, hierro, oro, cobalto, cromo, litio, mármol, además de algunas piedras preciosas y semipreciosas como esmeraldas o lapislázuli, etc. Actualmente cuenta con unas doscientas minas de las que sólo una minoría son controladas por el Gobierno²⁵. Otras son saqueadas por empresas sin licencias de explotación y una gran parte se encuentran en territorios bajo control de la insurgencia y los señores de la guerra locales. A menudo las empresas explotadoras recurren a la insurgencia para garantizar que sus cargamentos puedan ser trasladados de forma segura para su exportación a otros países²⁶.

Algunas de las zonas con más depósitos mineros que caen bajo el dominio de la insurgencia son las que comprenden las provincias de Khost, Paktya, Ghazni, Logar y Baghlan²⁷. Las provincias de Khost y Paktya forman parte del área Loya-Paktia, controlada principalmente por la Red Haqqani. Se conoce que miembros de la tribu de los Zadran, estrechamente vinculada con los Haqqani, participan en el contrabando de cromita desde Afganistán hacia Pakistán. Se sabe también que miembros del grupo talibán de Hafiz Gul Bahadur comercian con la cromita al otro lado de la frontera. Y también se estima que en la provincia de Logar

²³ Ibid, 128-132

²⁴ Ibid, 105-132

²⁵ Ibid.

²⁶ DuPee, Matthew, "Afghanistan's Conflict Minerals: The Crime-State-Insurgent Nexus", *CTC Sentinel*, Vol.5, Issue 2, 11-14, 2012

²⁷ Ibid.

habría unas veinte minas de piedras preciosas y varias de cobre, cromita y oro, todas ellas saqueadas por grupos armados. Los minerales y piedras preciosas son exportados por estos grupos hacia Pakistán, habitualmente a través de la ciudad de Parachinar. Los cargamentos de cromita se suelen esconder debajo de cargamentos de madera, que pasa la frontera igualmente de contrabando²⁸.

En lugar de favorecer la economía del país la existencia de depósitos de minerales y piedras preciosas perjudica tanto a la propia industria afgana como a la seguridad. El precario control gubernamental y la corrupción minimizan los beneficios al tiempo que los insurgentes aprovechan los yacimientos como una fuente complementaria de financiación²⁹.

Otros tráficoos ilícitos

Si bien la información disponible no es tan abundante y precisa como la referente al tráfico de opio, cannabis, precursores químicos y armas, la actividad criminalidad organizada en Afganistán abarca otros mercados ilícitos. Así, por ejemplo, es notorio el contrabando de mercancías legales. El comercio ilegal de productos de primera necesidad es muy frecuente en zonas afectadas por conflictos armados³⁰. Además, en Afganistán existen evidencias sobre contrabando de tabaco, explotación forestal ilegal³¹ y contrabando de madera en la frontera con Pakistán³². Asimismo, los grupos insurgentes ejercen la extorsión mediante el cobro forzado de peajes y tasas ilegales, la imposición de servicios de protección de los cultivos, de los cargamentos y de los laboratorios de procesamiento.

Otra actividad ilícita en la que se hayan implicados algunos señores de la guerra es el tráfico de personas³³. Según *International Organization for Migration (IOM)*, en Afganistán el tráfico con seres humanos abarca tres modalidades principales: inmigración ilegal, tráfico humano para explotación ilegal y secuestros. Según este mismo informe las víctimas de esos crímenes acaban destinadas a tres tipos de tareas, sobre todo la explotación sexual, el trabajo forzado y el tráfico de órganos. Los principales países de destino serían Irán y Pakistán, seguidos de otros destinos varios³⁴. También parecen existir pruebas de que el tráfico de personas guarda relación con los préstamos que han acumulado los cultivadores de adormidera, los cuales en más de una ocasión se ven obligados a entregar a sus propias hijas o mujeres, a falta de liquidez suficiente como para saldar sus deudas en metálico.

²⁸ Ibid,

²⁹ Ibid.

³⁰ De la Corte, Luis, "Criminalidad organizada y conflictos armados", *Ejército*, 838, 18-26, 2011

³¹ Felbab-Brown, Vanda, "The Drug economy in Afghanistan and Pakistan, and Military conflicto in the región", en *Narco-Jihad: Drug trafficking and Security in Afghanistan and Pakistan*", The National Bureau of Asian Research, NBR Special Report nº 20, December 2009, 1-22

³² UNODC, *Addiction, Crime and...*opus citatum, 103

³³ Bureau of International Narcotics and Law Enforcement Affairs, "2011 *International Narcotics Control Strategy Report (INCSR)*", March 3, 2011,

³⁴ International Organization for Migration, "Trafficking in Persons in Afghanistan. Field Survey Report", 2008

AFGANISTÁN Y LA INDUSTRIA DEL OPIO

Como acabamos de exponer, el negocio del opio no es la única forma de tráfico ilícito que se practican en Afganistán, si bien continúa siendo la de mayor impacto y, junto con la corrupción, la más difícil de combatir. Este apartado se dedica a explicar el funcionamiento de la industria del opio prestando especial atención a sus conexiones con la insurgencia y sus consecuencias para la evolución del conflicto aún activo en el país asiático.

Ciclo de producción del opio

El ciclo de producción del opio comienza, como es lógico, con el cultivo de esa sustancia en los campos de adormidera. Según *Bureau of International Narcotics and Law Enforcement Affairs* de Estados Unidos, durante el año 2010 en Afganistán se han cultivado unas 119.000 hectáreas de adormidera, estimación que asciende hasta 123.000 hectáreas según datos de la UNODC³⁵. En cambio, se considera que la superficie dedicada al cultivo de adormidera durante el año 2011 ha sido de 131.000 hectáreas³⁶. El cultivo se realiza de la misma forma que cualquier otro tipo de plantación. Los agricultores venden sus cosechas a los traficantes de la zona. La producción final suele venderse durante la siembra y no después de la cosecha, lo que obliga a los cultivadores a pedir préstamos, los llamados “*salaam*”³⁷. Estos créditos están principalmente cedidos por los propios señores de la guerra, por traficantes o por los comerciantes interesados en comprar el correspondiente género. En ocasiones, las condiciones meteorológicas o naturales (como la plaga del año 2010) y los planes de erradicación implementados por el gobierno afgano impiden que los beneficios extraídos por la venta de las cosechas lleguen para satisfacer la deuda adquirida. En tales circunstancias los agricultores optan por resolver sus deudas pagando en especie: generalmente entregando de una porción del producto final, el opio o, en casos más extremos ya comentados, entregado a sus hijas o esposas a los acreedores.

Como ya se anticipó en un apartado anterior, las principales zonas de cultivo son las del sur y el oeste, donde se concentra aproximadamente el 95% del cultivo de opio. No obstante, durante el mismo año 2011 varias provincias del norte y el este perdieron su condición de “zonas libres” para el cultivo de adormidera³⁸, lo que ha hecho descender el número de provincias de este tipo de veinte a diecisiete en el año 2011³⁹. En algunas provincias del sur y el este existe una arraigada tradición relacionada con el procesamiento de la adormidera, lo que se traduce en presencia de numerosos laboratorios gestionados por los propios grupos insurgentes. Un ejemplo señero son los laboratorios controlados por la facción insurgente liderada por Gulbuddin Hekmatyar, establecidos desde hace bastantes años en la parte este

³⁵ Bureau of International Narcotics and Law Enforcement Affairs, opus citatum, 1-10

³⁶ UNODC, “Afghanistan Opium survey 2011. Summary findings”, United Nations Office on Drugs and Crime and Islamic Republic of Afghanistan. Ministry of Counter Narcotics, October 2011, 2-7

³⁷ Ahrari, Ehsan, “The Dynamics of Narco-Jihad in the Afghanistan-Pakistan Region”, en *Narco-Jihad: Drug trafficking and Security in Afghanistan and Pakistan*, The National Bureau of Asian Research, NBR Special Report nº 20, December 2009, 43-57

³⁸ Son las provincias de Baghlan, Faryab y Kapisa.

³⁹ UNODC, Afghanistan Opium...opus citatum, 2-7

del país. En la actualidad se estima la existencia de entre 300 y 500 laboratorios activos distribuidos por todo el territorio nacional⁴⁰. Durante 2009 se procedió a la eliminación de 48 laboratorios, mientras que durante el año anterior se erradicaron otras 68 instalaciones semejantes⁴¹. Debido a este tipo de iniciativas, durante los últimos años tanto en Afganistán como en sus países vecinos se ha optado también por emplear como laboratorios móviles las propias camionetas de los traficantes procesando en ellos pequeñas cantidades de opio. Aunque no permite procesar cantidades importantes, esta última modalidad tiene la ventaja de facilitar un transporte mucho más rápido de la mercancía, ya que en muchas ocasiones el procesamiento se realiza en las mismas fronteras con Pakistán o Irán⁴².

Actividades ilícitas en paralelo

Según va transcurriendo el ciclo de producción del opio, otro tipo de actividades ilícitas directamente relacionadas con los grupos insurgentes se desarrollan en paralelo. Más concretamente nos referimos a ocupaciones tales como la protección de los cargamentos, el cobro de impuestos sobre los cultivos y peajes ilegales, la imposición de tasas a los responsables de los laboratorios de procesamiento y diversas prácticas de corrupción destinadas a facilitar las labores de tráfico.

Una de las relaciones más importantes trabadas entre traficantes, señores de la guerra y grupos insurgentes radicados en Afganistán y en la zona fronteriza con Pakistán remite a la protección de los cargamentos de droga. Los traficantes contratan los “servicios” de los insurgentes para pasar la droga a través del país o la frontera sin encontrarse con problemas o ser atacados por otros elementos criminales o por las mismas fuerzas de seguridad. Algunas fuentes informan que los Talibán estarían haciendo la competencia en tareas de protección a algunos de los señores de la guerra que mantienen estrecha relación con el gobierno afgano⁴³. Parece ser que el monopolio de la protección se reparte entre dichos señores de la guerra y varios grupos insurgentes, tanto afganos como pakistaníes, como los ya mencionados Talibán, el HiG, la red Haqqani, el TTP, el Movimientos Islámico de Uzbekistán (MIU), etc.

De la misma forma que se vende la protección, se cobran impuestos a los cultivos o tasas en las carreteras. Los impuestos que se cobran, como el ya mencionado *ushr* o el *zakat*⁴⁴, se han convertido en “obligatorios” para los cultivadores de adormidera. Aunque estas actividades pueden entenderse en no pocos casos como una forma de extorsión, también hay ocasiones en las que son los propios agricultores los que acuden a solicitar la protección a fin de evitar verse afectados por las campañas de erradicación por parte del Gobierno. De otra parte, el dominio que los insurgentes han venido ejerciendo sobre el sur del país y sobre

⁴⁰ UNODC, *The Global Afghan...opus citatum*, 143-155

⁴¹ UNODC, “Informe Mundial sobre las Drogas 2010. Resumen ejecutivo”, 1-32

⁴² Shelley and Hussain, *opus citatum*

⁴³ Mahadevan, Prem, “Narcotics as a growing security concern”, en *Strategic Trends 2011. Key Developments in Global Affairs*, Center for Security Studies CSS, Zurich, 2011, 89-107

⁴⁴ El *zakat* es otro tipo de impuesto, según la ley islámica, que corresponde al 2,5% de las ganancias de un producto y se aplica a todos los comerciantes.

la mayoría de las provincias del este les ha permitido controlar las carreteras (en especial la carretera principal en Afganistán) por donde pasa la mercancía de los narcotraficantes, brindándoles otra oportunidad de lucrarse imponiendo peajes ilegales de tránsito a los traficantes. La existencia de peajes ilícitos no elimina los controles legales de la policía, generalmente superados sin muchas dificultades por los traficantes mediante el pago de oportunos sobornos. Así, la corrupción generalizada entre los funcionarios responsables de los controles legales de carreteras se convierte en otro de los factores que facilitan el narcotráfico en Afganistán⁴⁵. De hecho, según informes de la UNODC, *“un cargamento de droga puede atravesar todo Afganistán sin que nadie sepa lo que contiene y sin ningún tipo de documentación”*⁴⁶. También según la UNODC aproximadamente el 70% del tráfico de droga en Afganistán se realiza a través de las principales carreteras. Esto es posible gracias a los sobornos que se pagan a altos funcionarios del Gobierno que están bien relacionados con importantes redes de contrabando⁴⁷.

Al igual que ocurre con los cargamentos de droga, los insurgentes cobran tasas de protección a los laboratorios de procesamiento. Por ejemplo, según fuentes fiables, los Talibán aplican tarifas de entre 50 y 70 dólares por kilo sobre el producto final, variando este precio en función de la categoría del producto (morfina, heroína, etc.)⁴⁸. Otra forma de cobrar estos impuestos se basa en el intercambio de droga, cobrándose al final el porcentaje correspondiente de dinero en mercancía.

Como se ve, todas las actividades ilícitas que se desarrollan en paralelo a la producción y el tráfico del opio pueden aportar una sustanciosa financiación directa para los grupos insurgentes que luchan contra las tropas extranjeras en Afganistán. Conviene advertir que en los últimos tiempos las donaciones privadas, consideradas como una fuente primordial de los grupos terroristas e insurgentes de la órbita yihadista, han bajado su volumen. Como ventaja indirecta para los grupos insurgentes de Af-Pak hay que mencionar también cierto apoyo social que se deriva de la permisividad exhibida por aquellos ante las prácticas de narcotráfico⁴⁹. A pesar de que una gran parte de la población reconozca su miedo a los Talibán y al resto de grupos insurgentes, su forma de supervivencia depende sustancialmente del cultivo de campos de adormidera. Por eso, el que esos grupos les permitan proseguir ejerciendo su único medio de vida y sacar adelante a sus familias justifica para muchos el respaldo a su causa.

LA CONEXIÓN INSURGENTE-CRIMINAL EN AF-PAK: BREVE VISIÓN DE CONJUNTO

Las diferentes actividades ilícitas hasta ahora descritas, la forma de desarrollo de cada una de ellas y las actividades realizadas en paralelo por la insurgencia y otros en el escenario Af-Pak, cobran pleno sentido cuando se explica la conexión completa. Es decir, se

⁴⁵ Hristova y De la Corte Ibáñez, opus citatum

⁴⁶ Ibid, 213

⁴⁷ UNODC, “Addiction, crime...opus citatum, 137-141

⁴⁸ Ibid, 110

⁴⁹ Hristova y De la Corte, opus citatum, 226

muestran los grupos participantes y los que finalmente se benefician de estas actividades. Este apartado se dedicará precisamente a esclarecer cuáles y cómo son los grupos que se lucran de la amplia conexión con la actividad criminal de la zona.

Grupos insurgentes involucrados

Varios son los grupos insurgentes involucrados en el crimen organizado en la zona Af-Pak. Cada uno de ellos ejerce el control de una cierta zona geográfica, manteniendo en cada caso un mismo tipo de relación con los demás elementos que forman parte del nexo insurgente-criminal (criminales, servicios de protección, cobros ilegales, tasas, etc.).

Los Talibán

La etiqueta “talibán” recibe hoy un uso tan amplio que se vuelve imprescindible diferenciar y aclararlos diferentes grupos a los que habitualmente se aplica.

Empecemos por los más antiguos y veteranos Talibán, fieles al líder mullah Mohammed Omar, que llegaron al poder en el año 1996 para convertir la sharía o ley islámica en el criterio de ordenamiento político y moral en todo el país. Radicalmente religiosos, hasta el momento se resisten a aceptar la Constitución aprobada tras la caída de su propio régimen, de la misma manera que no parecen haber renunciado a recuperar el poder en Afganistán. Si bien continúan combatiendo con dureza y mantienen su exigencia de la salida de tropas extranjeras del país, en los últimos tiempos han declarado su disposición a negociar con sus oponentes y buscan el reconocimiento internacional. Pero junto a estos talibán fieles a su líder que, en principio, ponen la ideología ante todo, existe una variedad de facciones insurgentes cuyos motivos para acompañarles en la lucha no son única, ni exclusivamente religiosos o ideológicos sino de diversa índole: económicos, de seguridad, supervivencia, tribales etc.

A decir verdad, hasta la fecha no se ha podido comprobar la implicación directa de los Talibán afganos en la producción de opio, lo cual no significa que no conozcan los pingües beneficios que les aporta esa actividad, como ya se ha mostrado aquí⁵⁰. Todas las actividades ilegales mencionadas en el apartado anterior, las que se desarrollan en paralelo para garantizar el adecuado funcionamiento de la cadena de la droga, permanecen bajo dominio de los insurgentes Talibán en todas las zonas que caen bajo su control. Y recordemos de nuevo que, además de beneficiarles económicamente, esas actividades de protección y cobro de diferentes tasas también proporcionan a los Talibán considerable apoyo social. Tales ventajas contribuyen a que la lucha contra los Talibán resulte más costosa y difícil.

La otra categoría Talibán corresponde a los llamados Talibán pakistaníes, una coalición de grupos insurgentes que en el año 2007 proclamaron su unión bajo el denominador común de Tehrik-e-Taliban Pakistán o TTP. Se hallan vinculados al clan pastún de los Meshud y se

⁵⁰ UNODC, “Addiction, crime...opus citatum, 102-104

asientan en las áreas fronterizas de Pakistán⁵¹. Estos talibán también se benefician de los negocios ilícitos en la zona, sobre todo del tráfico de droga, de precursores químicos y de de armas, sin excluir el contrabando de bienes legales o incluso la deforestación ilegal⁵². No obstante, el apoyo social que reciben estos grupos es significativamente inferior al que suscitan los Talibán afganos, en parte como consecuencia del limitado terreno dedicado en sus áreas de control al cultivo de estupefacientes.

La Red Haqqani

A pesar de ser menor en número de miembros y de tener una zona de control más pequeña, la denominada Red Haqqani conforma uno de los grupos insurgentes que ha logrado acumular más poder en el área Af-Pak. Se cree que mantiene una estrecha colaboración con el Servicio de Inteligencia pakistaní (ISI), al menos desde los años ochenta. El líder actual del grupo es Sirajuddin Haqqani, hijo del fundador Jalaluddin Haqqani, aunque según algunos datos Sirajuddin sigue una línea más radical que su padre. También se asume que los Haqqani han preservado y estrechado su vínculo con el grupo terrorista Al Qaida⁵³, además de mantener una relación muy cercana con los Talibán afganos. El hermano de Siraj Haqqani, Badruddin Haqqani, ocupa también un lugar importante en el liderazgo del grupo, ejerciendo como jefe militar⁵⁴. El santuario actual de la red Haqqani se localiza en Waziristan del Norte (FATA). Pese a no abarcar una gran extensión, en comparación con la que dominan los Talibán, el área sometida a control por los Haqqani es atravesada por una de las principales rutas comerciales que une Afganistán y Pakistán. Dicha ruta comprende desde Miram Sha, una de las ciudades más importantes en Waziristan del Norte, hasta Kabul, pasando por las provincias de Khost, Paktya, Logar, igualmente controladas por los Haqqani⁵⁵. Además de proteger los cargamentos de los traficantes, este grupo trafica él mismo con drogas, así como con armas, y también participa en el contrabando de bienes legales, aprovechando la ruta antes mencionada⁵⁶. Junto con las relaciones mantenidas con otros grupos insurgentes y terroristas de la zona Af-Pak, se atribuyen a los Haqqani conexiones con contrabandistas árabes que se ocupan del tráfico de opiáceos en Occidente⁵⁷. Esto indica que probablemente el papel de este grupo dentro del negocio de la droga es bastante más importante que el que puedan desempeñar otros grupos insurgentes como los Talibán.

Aunque declaran su obediencia al mullah Omar, los Haqqani mantienen una amplia independencia operativa. Los Talibán necesitan de su apoyo para el control de la zona de Loya-Paktia, donde su influencia siempre ha sido reducida debido al tema de las lealtades tribales. El reconocimiento público de su afinidad a los Talibán procura a los Haqqani una

⁵¹ Ibid, 101-137

⁵² Felbab-Brown, opus citatum

⁵³ Dressler, Jeffrey A., *"The Haqqani Network. From Afghanistan to Pakistan"*, Institute for the Study of War, Afghanistan Report 6, 2010, 8-10

⁵⁴ Ibid, 8

⁵⁵ UNODC, "Addiction, crime...opus citatum, 103-104

⁵⁶ Ibid, 103-104

⁵⁷ Peters, Gretchen, *"Seeds of terror. How heroin is bankrolling the Taliban and al Qaeda"*, Oneworld, Oxford 2009, 128-130

buena imagen entre las fuerzas yihadistas locales s e internacionales.

Hizb-i-Islami Gulbuddin (HiG)

El grupo insurgente de Gulbuddin Hekmatyar, conocido muyahidín de la época antisoviética, no solamente se dedica a la lucha antigubernamental sino también a varios tipos de actividades ilícitas. A pesar de todas estas cualidades negativas, parece que un representante de este grupo está intentando acordar la presencia del HiG en la mesa de negociaciones entre los Talibán y EEUU en Qatar⁵⁸. Por otro lado, a pesar de ser un grupo insurgente, el HiG cuenta con una rama política, el grupo Hizb-i-Islami Afganistán, el cual goza de una notable presencia dentro del gobierno afgano⁵⁹.

El grupo de Hekmatyar controla zonas de la parte este del país como Kunar, Nuristan y Laghman en Afganistán y, en el lado pakistaní de la frontera, las agencias de Dir, Bajaur y Khyber. También tiene influencia en varias provincias del norte como Kunduz y Takhar⁶⁰ y en algunas provincias más centrales como Wardak y Ghazni⁶¹. Según datos proporcionados por UNAMA, los hombres de Hekmatyar poseen varios laboratorios de procesamiento de droga, tanto en Nangarhar como en Badakshan. Mantener el poder sobre estas áreas le permite controlar los tráfico ilegales que atraviesan la frontera con Pakistán, cobrando tasas, tanto en las carreteras que cruzan su zona, como en los pasos fronterizos con Pakistán⁶². Igualmente se considera que Gulbuddin está involucrado en el contrabando de madera y de piedras preciosas.

Al Qaida

La organización terrorista global, actualmente liderada por Ayman al-Zawahiri, presenta algunos indicios de estar involucrada en el tráfico de armas a bajo nivel en la frontera entre Afganistán y Pakistán. No obstante, no existe información precisa que confirme su participación directa en el tráfico de opio. La organización tampoco puede ejercer ningún control en Afganistán, debido a su retirada en las áreas tribales en el año 2001⁶³. A decir verdad, el perfil clandestino de Al Qaida y su progresiva marginalización no le permiten participar de forma extensiva en ninguna de las actividades ilícitas que ocupan al resto de grupos extremistas de la región. Empero, diversos análisis señalan que la relación mantenida por Al Qaida con esos grupos insurgentes contribuye de manera indirecta a la persistencia de las citadas actividades ilícitas.

⁵⁸ Escobar, P. (2012, 7 de enero), "The road map to the Afghan endgame", *Al Jazeera* disponible en: <http://www.aljazeera.com/indepth/opinion/2012/01/20121610014530356.html> (consultado 20 de Enero de 2012)

⁵⁹ International Crisis Group (2011), "The Insurgency in Afghanistan's Heartland", *Asia Report n°207*, 14-15

⁶⁰ UNODC, "Addiction, crime...opus citatum, 103

⁶¹ International Crisis Group, opus citatum, 16-17

⁶² UNODC, "Addiction, crime...opus citatum, 103

⁶³ Ibid, 102-103

Los Señores de la guerra

Los señores de la guerra han desarrollado actividades ilícitas desde los años ochenta y la ocupación soviética. Son hombres con poder, líderes tribales, ex muyahidines, políticos, empresarios, etc. Son los hombres fuertes que tienen a su disposición ejércitos privados que no solamente les protegen sino que además extorsionan para ellos.

Actualmente muchos de los señores de la guerra colaboran directamente con grupos insurgentes, tanto en Afganistán como en Pakistán. Incluso pueden llegar a operar en las mismas zonas. Una de las principales fuentes de beneficios de los señores de la guerra son las tasas que cobran en la carretera principal de Afganistán (*Ring Road*). Muchos de ellos han creado empresas dedicadas a prestar servicios de seguridad y protección de todo tipo de cargamentos que transiten por sus áreas de dominio. Su mayor presencia se da en el sur, el este y el oeste del país⁶⁴, operando frecuentemente en connivencia con distintos grupos insurgentes, como los Talibán afganos al sur o la Red Haqqani al sureste. Además, muchos de estos señores de la guerra forman parte del Gobierno afgano y tienen asignados importantes cargos políticos. Según datos de la ONU, en el año 2005 el 60% de los miembros del Gobierno eran señores de la guerra⁶⁵.

Existen ejemplos significativos de cómo los señores de la guerra se aprovechan de sus cargos políticos para eliminar toda competencia. Es habitual que en sus cargos de gobernadores de provincias cooperen con las medidas de erradicación de campos de adormidera, que defiende el Estado. No obstante, su propósito suele ser el de erradicar los cultivos situados en las provincias sobre las que no tienen control y, de ese modo, eliminan las cosechas de los traficantes de la competencia mientras mantienen activo el cultivo en las provincias más afines⁶⁶.

Se cree que muchos de los señores de la guerra que dirigen las empresas de protección, pagan a los insurgentes que controlan las zonas por donde pasan sus cargamentos para no ser atacados⁶⁷. Esta forma de extorsión que aplican los Talibán parece haberse aprovechado para financiar sus ataques contra las tropas de la Coalición.

Los Traficantes

Los traficantes que operan en Af-Pak son en su mayoría nativos de la región, aunque no pocos de ellos tengan sus domicilios y base de operaciones al otro lado de la frontera afgana, en alguno de sus países vecinos. Estos traficantes no suelen dedicarse única y exclusivamente a un tipo de tráfico ilícito sino que suelen compaginar varios tipos de mercancía: armas, opio, cannabis, etc. Incluso en ocasiones también fomentan el

⁶⁴ Tierney, John F. (2010), *“Warlord, Inc. Extortion and Corruption Along the U.S. Supply Chain in Afghanistan”*, Report of the Majority Staff, Subcommittee on National Security and Foreign Affairs, Committee on Oversight and Government Reform, U.S. House of Representatives, 19-21

⁶⁵ UNODC, “Addiction, crime...opus citatum, 105-106

⁶⁶ Felbab-Brown, opus citatum, 1-22

⁶⁷ Tierney, opus citatum, 34-40

contrabando de bienes legales.

Según una investigación realizada por la ONU y el Banco Mundial en Afganistán se conoce la existencia de entre unos 25 y 30 traficantes que ocupan puestos dirigentes en la criminalidad organizada del país⁶⁸. Por otro lado, los traficantes están bien relacionados tanto con los insurgentes como con los políticos corruptos del gobierno de Karzai. Su conexión con los insurgentes les da protección tanto a nivel de cultivos, como para transportar la mercancía o proteger los laboratorios. Por su parte, la relación que mantienen con los funcionarios corruptos les permite comprar la erradicación para su competencia, evitar la de los cultivos en sus zonas, poder cruzar sus cargamentos el país sin cualquier documentación entre otros.

Los Funcionarios corruptos

Según los datos de *Transparency International* en su publicación anual, *Corruption Perceptions Index 2011*, Afganistán ocupa el puesto número cuatro entre los países más corruptos del mundo⁶⁹. La corrupción está muy extendida en el país, desde los niveles más bajos hasta los altos cargos del Gobierno. No solamente los que ocupan cargos políticos están siendo sobornados. Según datos de la ONU miembros de los cuerpos de policía también forman parte de la corrupción, junto a militares y otras clases de funcionarios, etc.⁷⁰. Como ya se ha mencionado en el apartado anterior, los sobornos sirven para todo: para no erradicar y también para erradicar cultivos. Por lo demás, gracias a dichos sobornos el 70% de los cargamentos de droga atraviesan Afganistán por la carretera principal y cruzan sus fronteras sin ningún tipo de problemas⁷¹.

CONCLUSIONES

La relación que mantienen los grupos insurgentes y terroristas con la criminalidad organizada en Afganistán y Pakistán es un factor multiplicador de su resistencia en el escenario. Las consecuencias directas no son solamente la financiación de estos grupos, cuyo porcentaje parece variar en función de la agencia que haya hecho los estudios sobre financiación. Complementariamente, la connivencia de los insurgentes con los tráfico ilícitos también les proporciona buena parte del apoyo social que reciben. Con todo, ese apoyo social no elimina las extorsiones, amenazas y coacciones que los insurgentes ejercen sobre la población como medio alternativo para recabar dinero y reclutar combatientes. En este sentido el papel que las diferentes formas de criminalidad organizada desempeñan en el escenario Af-Pak es fundamental. Hablamos no solamente del tráfico de opio o de cannabis, del contrabando de armas, del tráfico de personas, sino también de la rampante corrupción que existe en el Estado afgano. Los grupos insurgentes se benefician de estas

⁶⁸ UNODC, "Addiction, crime...opus citatum, 104-105

⁶⁹ Transparency International, "Corruption Perceptions Index 2011", disponible en:

http://www.transparency.org/publications/publications/other/corruption_perceptions_index_2011

(consultado 24 de Enero de 2012)

⁷⁰ UNODC, "Addiction, crime...opus citatum, 137-141

⁷¹ Ibid.

brechas dentro del sistema político para conseguir sus objetivos últimos, atentar contra nuestras tropas en suelo afgano.

En definitiva, la relación entre la insurgencia y el crimen organizado crea una estructura híbrida que se hace más fuerte con el tiempo y con los lazos que se van estableciendo. Los grupos insurgentes prestan sus servicios a las organizaciones criminales, mientras éstas financian sus campañas de atentados no solamente con dinero, sino también proporcionándoles armas, coches y espacios para operar. Mientras esta relación exista, ambas partes se beneficiarán de ella, para perjuicio de las Fuerzas de la Ley que operan en el país.

*Luis de la Corte Ibáñez **

Profesor Titular UAM

Instituto de Ciencias Forenses y de la Seguridad

*Hristina Hristova Gergova ⁷²**

Licenciada en Psicología

Investigadora especializada en Terrorismo, Seguridad y Defensa

⁷² *Las ideas contenidas en los **Documentos de Opinión** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa